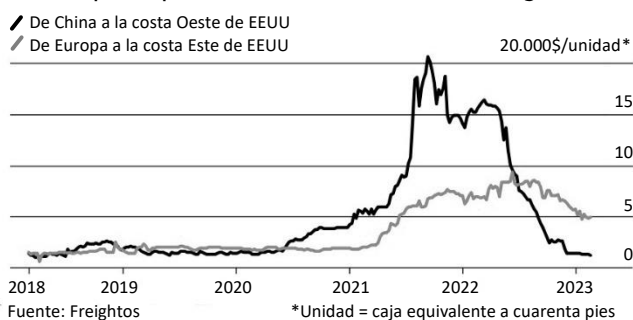
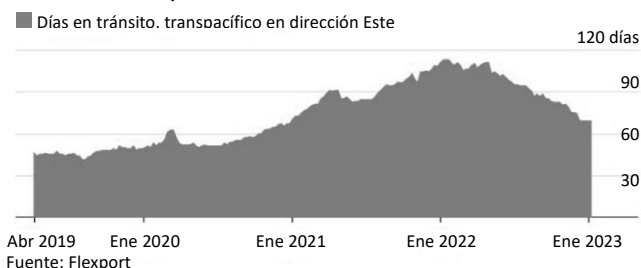


DESINFLAMACIÓN PAULATINA DE LA CADENA DE SUMINISTRO

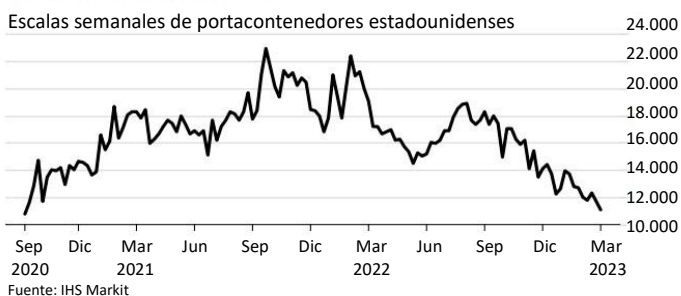
Los precios a corto plazo del transporte de contenedores de China a la costa oeste de EEUU se han reducido a una quinceava parte, desinflatándose la tensión producida por la reanudación epiléptica de la circulación después de los confinamientos (ver "El Comunista" n°68, pág. 10 y 11). En torno al 70% del transporte global está sujeto a contratos a largo plazo (firmados en 2021 y 2022) por lo que juegan un efecto de inercia ralentizando la transmisión de la reducción de precios. Sin embargo, está clara la tendencia a la vuelta de los precios a su punto de partida, si el capitalismo no se administra un nuevo shock. Éste ha sido un elemento clave en la contención de la inflación que su previa subida había contribuido a generar.



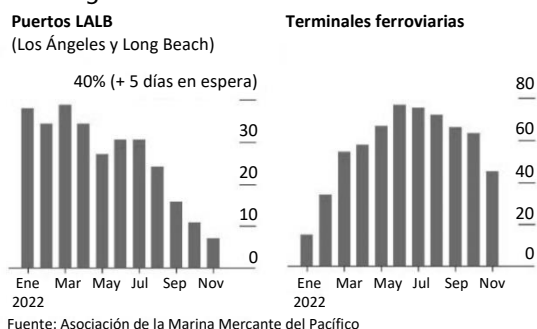
La duración de los trayectos de los buques de carga también se está reduciendo después de su subida paulatina hasta el pico alcanzado en el primer trimestre de 2022.



El motivo de la reducción de la duración del trayecto no se debe a que se hayan introducido mejoras en las hélices de los barcos... sino a que se ha reducido el tiempo de espera fuera del puerto al aliviarse la congestión en los destinos y esto ha hecho que la duración total del trayecto esté volviendo a sus tiempos previos.



También el tiempo de descarga de los contenedores se ha deshinchado significativamente.



Y, finalmente, la capacidad sin usar en los cargueros ha alcanzado el máximo desde hace dos años.



A esta capacidad sin utilizar habrá que sumar toda la nueva capacidad encargada. En el número 68 de "El Comunista", en el artículo "Estertores y espasmos de la circulación mercantil capitalista", bajo el título "Más sobreproducción en gestación" explicábamos cómo ya en agosto del 2021 los altos precios del transporte marítimo habían llevado a encargar nuevos buques con capacidad equivalente al 20% de la flota en activo. La prolongación de estos precios ha profundizado la situación llegando al 30%: "El mes pasado, la capacidad total de carga de los buques encargados equivalía al 30% de la flota mundial en activo." (Expansión 15-02-2023). La entrada en acción de este volumen adicional de buques de transporte, hundirá todavía más los precios. Ante esta situación, un analista de la burguesía tiene un exceso de sinceridad:

"No hay forma de que los operadores puedan permitir que toda la capacidad de nueva construcción programada llegue según lo previsto", afirma Simon Heaney, director senior de investigación de contenedores de Drewry. Tendrán que retrasar, demoler, inmovilizar y anular salidas para controlar el exceso de capacidad." (Bloomberg, 31-01-2023). Y esto no es de aplicación exclusiva a los buques y contenedores, sino que el conjunto del exceso de capacidad productiva impulsada en el momento de escasez producirá los mismos efectos.

Lo cierto es que lo habíamos leído ya en El Capital: "las pérdidas se reparten de un modo muy desigual y en forma muy distinta, **haciendo que unos capitales se paralizen, que otros se DESTRUYAN**, que otros experimenten una pérdida simplemente relativa o una depreciación puramente transitoria, etcétera. Pero, en todo caso, **el equilibrio se restablecerá mediante la inmovilización e incluso la DESTRUCCIÓN de capital en mayor o menor proporción. Y esto se hará extensivo en parte a la sustancia material del capital.**" (El Capital, Libro III, Capítulo XV, K. Marx).

Y también en el Manifiesto del Partido Comunista: "¿Cómo vence esta crisis la burguesía? De una parte, por la **DESTRUCCIÓN obligada de una masa de fuerzas productivas**; de otra, por la **CONQUISTA de nuevos mercados y la EXPLOTACIÓN más intensa de los antiguos**. ¿De qué modo lo hace, entonces? **Preparando crisis más extensas y más violentas** y disminuyendo los medios de prevenirlas." (Manifiesto del Partido Comunista, K. Marx y F. Engels, 1848).

La destrucción de fuerzas productivas ya creadas: esta es la única manera que la burguesía tiene para tratar de superar la nueva oleada de sobreproducción que seguirá al colapso momentáneo que se ha autoadministrado el capitalismo con los confinamientos y que le ha dado un cierto oxígeno y unos cuantos sobresaltos durante la reanudación posterior.